

ACTUALIZACIÓN DE AUSTIN BEUTNER PRONUNCIADA
PARA LA COMUNIDAD ESCOLAR
14 DE SEPTIEMBRE DE 2020

Buenos días. Soy Austin Beutner, Superintendente del Distrito Unificado de Los Ángeles.

Hoy hablaremos sobre los esfuerzos continuos para proporcionar una red de seguridad a las comunidades que atendemos, compartir las maneras en que estamos manteniendo informadas a las familias durante esta crisis, dar un vistazo detallado al programa de pruebas del virus que estamos estructurando, y hablar sobre las cuestiones que abarca el regreso a las escuelas.

El Distrito Unificado de Los Ángeles ha proporcionado casi 60 millones de comidas y 8 millones de artículos diversos a niños y adultos desde que se cerraron las instalaciones escolares. Empresas e individuos han contribuido con más de \$23 millones de dólares para apoyar este esfuerzo de ayuda, incluyendo a Payless, que ha proporcionado zapatos y otros apoyos a los estudiantes.

Han sido seis meses difíciles para las familias a las que prestamos servicio desde que se cerraron las instalaciones escolares. Muchos de ellos son trabajadores esenciales o personas para quienes el trabajo es esencial para mantener un techo y proporcionar alimentos para su familia.

Los servicios gubernamentales, desde las escuelas hasta la atención a la salud y la seguridad pública, desempeñan un papel importante en el apoyo a las familias. El gobierno federal proporciona gran parte de los fondos para estos servicios y asigna los dólares con base en la información recabada cada 10 años en el Censo Nacional. Es importante que se cuente a todos para que los dólares se distribuyan equitativamente. Si las familias a las que atendemos participan en el Censo del 2020, nuestros estudiantes recibirán una parte justa. Un vistazo rápido a algunas de las comunidades en el área de Los Ángeles muestra que la participación en el Censo está muy por debajo de los niveles del 2010. Todavía hay tiempo para actuar. Por favor visite 2020Census.gov antes del 30 de septiembre y llene el cuestionario si aún no lo ha hecho.

A lo largo de la crisis, hemos tratado de proporcionar toda la información posible a las familias que atendemos. Comenzamos en marzo con los datos sobre el número de estudiantes que no estaban conectados con su comunidad escolar, en abril sobre la manera en que los alumnos participaban en la escuela en línea, en junio sobre el impacto que la crisis está teniendo en los presupuestos escolares, los últimos datos sobre COVID en julio, que generaron la decisión de iniciar el año escolar en línea en agosto, y continuamos con detalles sobre la inscripción y asistencia estudiantil en

septiembre al iniciar un nuevo año escolar. El Distrito Unificado de Los Ángeles ha establecido el estándar de transparencia para distritos escolares de todo el país. Si bien no tenemos información perfecta ni una bola de cristal, seguiremos compartiendo la información que tenemos, de manera oportuna y coherente.

Seguimos trabajando para mantener informadas a las familias. Se están llevando a cabo foros comunitarios en todo el distrito y cada comunidad escolar está publicando un boletín de noticias quincenal. Así se destaca el trabajo de los estudiantes, se comparte información importante del liderazgo escolar local, y se ayuda a brindar respuestas a las preguntas.

Se han celebrado reuniones de regreso a la escuela para estudiantes y familias. Las visitas tradicionales a las escuelas fueron reemplazadas por reuniones de Zoom, despachos virtuales de información, y talleres en línea para padres y comunidades. Más del 98% de los estudiantes ya están conectados con su comunidad escolar. Los esfuerzos incansables de todos en las escuelas ayudaron a que esto sucediera. Quisiera felicitar particularmente a los maestros del aula que, además de planear lecciones, impartir clases por Zoom y proporcionar apoyo a los estudiantes a lo largo de la crisis, han asumido la tarea de ayudarles a los estudiantes dirigiéndolos en cuestiones de tecnología, cortos de energía y situaciones similares, siempre con una sonrisa. Gracias por su compromiso hacia los estudiantes.

Es importante que apoyemos esta conexión entre maestros y estudiantes, evitando cualquier interrupción cuando sea posible. Cada año, las escuelas hacen cálculos de lo que será la inscripción y planifican las clases de acuerdo a ello. En un año típico, se hacen ajustes de personal aproximadamente un mes después de que la escuela comienza, para adaptarse a la matrícula real. Este año estamos tratando de limitar estos cambios y no estaremos haciendo cambios de personal para las clases cuyo ajuste sea de no más de 5 estudiantes de 4° a 12° grado, o de no más de 10 estudiantes entre los grados de TK a 3°. El resultado será de algunas clases más pequeñas en todos los grados y más estabilidad en el aula, ambos son aspectos buenos.

Los cambios vertiginosos en las directrices y declaraciones de las autoridades sanitarias en los últimos meses no han cambiado los datos básicos sobre el COVID-19. Es una enfermedad muy contagiosa y mortal. Vamos a proceder de forma precavida y deliberada en torno a traer a los estudiantes de regreso a las escuelas.

Cerramos las escuelas en marzo antes de que hubiera cualquier caso del virus en la comunidad escolar. Tomamos la firme decisión en julio de comenzar el año escolar en línea porque el nivel general del virus era demasiado alto y ese sigue siendo el caso. El área de los Ángeles se encuentra en la categoría de mayor riesgo del estado, por lo que se caracteriza como de riesgo “generalizado”.

Aprenderemos de Nueva York donde las condiciones de salud de la comunidad son mucho más favorables, y es probable que otras comunidades en California puedan traer a estudiantes de regreso antes de que podamos hacerlo en Los Ángeles.

Cualquier regreso a las escuelas conlleva riesgos. Un estudio reciente de los brotes de COVID-19 asociados con el cuidado infantil en Salt Lake City apunta a que algunos niños pequeños contrajeron el virus en el cuidado infantil y lo propagaron a adultos en casa. Muchos de los niños y el personal de nuestras escuelas viven en hogares multigeneracionales y debemos evitar que las escuelas se conviertan en una placa de Petri.

Seamos claros, no es una cuestión de desearlo, todos queremos que los estudiantes vuelvan a las aulas, pero la decisión debe basarse en la ciencia y tiene que ser la correcta.

Precavida y deliberada, sólo eso. No esperen ver una decisión sobre el regreso de los estudiantes a las aulas escolares hasta que la tasa de casos en el área sea significativamente más baja y permanezca así. Compartimos información sobre el COVID-19 cada semana para que la comunidad escolar sepa exactamente qué estamos viendo. No se gana nada al traer a los estudiantes demasiado pronto, lo cual puede conducir a más casos del virus en la comunidad escolar entre los estudiantes, el personal y las familias. Las medidas precipitadas crearán una regresión en el enfoque más coherente y a largo plazo, si perdemos la confianza de cualquiera de nuestras partes interesadas. Seguiremos consultando con las familias y quienes trabajan en las escuelas para asegurarnos, juntos, de tomar la mejor decisión sobre el regreso de los estudiantes a las escuelas.

En este punto, más importante que cuándo podrían volver los alumnos, es lo que estamos haciendo para prepararnos para su eventual regreso de la manera más segura posible. Nuestra planeación comenzó hace meses, justo después de que las instalaciones escolares se cerraran en marzo.

Nuestro plan de regreso a la escuela tiene 3 partes principales: prácticas de salud innovadoras en las escuelas, pruebas de COVID-19 para estudiantes, personal y miembros de la familia, y la capacidad de notificar y aislar a cualquier miembro de la comunidad escolar que pueda haber estado en contacto con el virus.

Las prácticas de salud están en marcha. Las aulas y las instalaciones se limpian a fondo de forma electrostática, los sistemas de filtración de aire se han optimizado con el equivalente a las membranas N-95, se proporciona equipo de protección personal a todos los individuos en un plantel, y las aulas e instalaciones se reconfiguraron para mantener a todos en la escuela a mayor y más segura distancia. Cuando los estudiantes regresen a las escuelas, se les mantendrá en pequeñas agrupaciones para reducir el riesgo de propagación del virus. A medida que aprendamos sobre otras maneras de mejorar estas prácticas de salud, las incorporaremos lo más rápidamente posible.

El esfuerzo de realizar pruebas del virus en la comunidad escolar está en marcha. Con varios meses de planeación y preparación, y unas cuantas semanas evaluando el uso de las pruebas, hemos comenzado con pruebas para el personal que actualmente está trabajando en planteles escolares, así como sus niños que participarán en el cuidado infantil en las escuelas. Este jueves y viernes pasado, el Distrito Unificado de Los Ángeles aplicó la prueba a más de 5,000 miembros del personal y a sus hijos.

Durante las próximas semanas, todo el personal y los estudiantes recibirán una prueba inicial de referencia. Después, habrá pruebas periódicas basadas en el asesoramiento de epidemiólogos de Stanford, UCLA y la Universidad Johns Hopkins. Sus modelos tendrán en cuenta los resultados de las pruebas previas, aprendizajes de las últimas investigaciones, e información sobre los impactos del COVID-19 en la salud, en las comunidades a las que atendemos. También les haremos pruebas a los miembros de familia de los estudiantes y personal que den positivo al virus, y a quienes muestren síntomas. Esta prueba ayudará a identificar los casos del virus y a reducir la propagación en la comunidad escolar.

Cuando estemos más cerca de las fechas en que los estudiantes podrían regresar a las aulas, habrá una segunda ronda de pruebas de referencia para todos.

A finales de la semana pasada, les hicimos pruebas a más de 2,500 personas cada día. Esta semana estamos planeando hacer pruebas aproximadamente al doble y en unas cuantas semanas esperamos hacerles la prueba a unas 20,000 personas cada día para reunir información sobre la propagación del COVID-19 en la comunidad escolar. Recordarán con base en la imagen anterior que Los Ángeles se está quedando muy atrás de la mayoría de las grandes ciudades, en cuanto a la cantidad de pruebas que se proporcionan. El esfuerzo del Distrito Unificado de Los Ángeles ayudará a abordar la necesidad de más pruebas.

Nuestros acuerdos con los proveedores de pruebas nos permiten aumentar el número de pruebas a 40,000 por día, lo cual planeamos hacer cuando sea seguro y apropiado que los estudiantes regresen a los planteles.

Una operación de esta escala tiene implicaciones más allá de las escuelas. Vamos a hacerle pruebas tanto a individuos sintomáticos como asintomáticos. Es probable que la porción de quienes den positivo en nuestro programa proactivo sea menor que en otros esfuerzos de pruebas -con más probabilidad de incluir a personas que se hayan hecho una prueba por tener síntomas del virus.

Es probable que los datos generales del condado, que combinan todas las pruebas, muestren una tasa general de positivos más baja en un futuro, debido al esfuerzo de pruebas del Distrito Unificado de Los Ángeles.

La tasa inicial de positivos para las pruebas de casi 5,400 personas el jueves y el viernes estuvo alrededor del 0.1%, ya que 5 personas dieron positivo del virus.

Tenemos proyectado que la tasa de pruebas positivas en la comunidad escolar aumentará, conforme se incluya a estudiantes y familias que no han tenido acceso a las pruebas, pero la tasa deberá ser significativamente menor al 3.5% reportado por el condado la semana pasada.

El uso de pruebas en las escuelas será para todos en la comunidad escolar, incluyendo a muchas personas de comunidades que han carecido de acceso a pruebas. También incluiremos a muchos más niños en nuestro esfuerzo de aplicar las pruebas.

La información de este programa, que se basa en una comunidad escolar, será muy valiosa para investigadores y quienes formulan políticas a medida que desarrollan planes para combatir el virus y proporcionar apoyo adicional a las escuelas.

Nos tomamos muy en serio la responsabilidad de este programa. Hemos reunido a un equipo de clase mundial de investigadores, epidemiólogos, virólogos y científicos de datos, empresas líderes en cuidado de la salud y hospitales que proporcionan cobertura y atención a estudiantes, personal y sus familias, laboratorios innovadores de pruebas y un gigante tecnológico para proporcionar las herramientas y tecnologías.

Nuestro compromiso con todos en la comunidad escolar consiste en compartir toda la información posible mientras protegemos la privacidad de cualquier persona que llegue a dar positivo del virus.

Toda la información sobre los resultados de las pruebas se mantendrá en una base de datos independiente y segura, y solo se compartirá con los científicos, administradores y las autoridades de salud correspondientes.

Como muestra este Informe Escolar sobre el COVID-19, nuestro plan es contactar directamente a aquellos con resultados positivos del virus o quienes posiblemente hayan estado en contacto con el individuo en su agrupación escolar. También les informaremos a todos en una comunidad escolar sobre cualquier caso en su escuela.

Permítanme darles un ejemplo concreto. Si alguien en una agrupación de 4° grado de 12 personas (1 maestro, 1 asistente y 10 estudiantes) da positivo, contactaremos a todos los 12 directamente. La persona que haya dado positivo se derivará a las autoridades de salud apropiadas para recibir atención médica. Las otras 11 personas recibirán notificaciones de que posiblemente hayan estado en contacto, y les daremos una prueba del COVID-19, y se les darán instrucciones sobre cómo permanecer en casa para la cuarentena auto impuesta, y dar seguimiento con las autoridades de salud.

Todos los miembros de la comunidad escolar tendrán acceso a un Informe actualizado que muestre la presencia de un caso, y la agrupación en la que ocurrió.

La información a nivel de comunidad y vecindario mostrará el estado de cada escuela local, así como información sobre la prevalencia del COVID-19 en el área.

En términos más generales, compartiremos información sobre las pruebas que se están realizando y detalles por zona geográfica y otras agrupaciones, incluso por edad. Aunque el Informe Escolar sobre el COVID-19 y los tableros para la Comunidad y el Distrito en estas diapositivas son solo ejemplos, contienen datos reales sobre los resultados de las pruebas del 10 y 11 de septiembre.

Este es un proyecto enorme y habrá desafíos en el camino. Podría haber dificultades con la tecnología o en los laboratorios, los resultados de las pruebas podrían llegar tarde o no ser concluyentes, y tomará algo de tiempo ayudar a todos en la comunidad escolar a entender cómo funciona el programa.

Ningún otro distrito escolar del país ha realizado un esfuerzo como este. Aunque no tenga precedentes, es necesario y apropiado, ya que debemos hacer todo lo posible para proteger la salud y la seguridad de todos en la comunidad escolar.

Terminaré esta mañana tratando de responder la pregunta que me hacen todos los días, “¿Cuándo van a regresar los estudiantes a las escuelas?” La respuesta corta, tan pronto como sea seguro y apropiado que lo hagan.

Los cambios en las directrices y las reglas no es algo a lo que podemos responder diariamente. Hace dos semanas, las nuevas directrices indicaban que algunos estudiantes podrían volver en grupos de 12, o alrededor del 50% del cupo de la clase, la semana pasada eso cambió a 10% de la capacidad escolar. Al mismo tiempo, una peluquería en un espacio del mismo tamaño se limita al 25% de la capacidad. La ciencia no ha cambiado en las últimas dos semanas y tampoco debe cambiar nuestro enfoque.

Comenzamos con el esquema general del estado. En el tablero de instrumentos del estado, Los Ángeles aparece de color morado: la categoría de mayor riesgo, definida como de transmisión generalizada del COVID-19 en el área. Eso significa que no es apropiado que los estudiantes vuelvan a los salones de clases.

Esta semana comenzaremos a ofrecer cuidado a los hijos de los trabajadores esenciales, aquellas personas que actualmente trabajan en las escuelas. Alrededor de 3,000 niños se agruparán en pequeñas cohortes de no más de 6 niños, junto con 2 adultos. Todos estarán recibiendo pruebas del virus antes de que vayan a la escuela.

También comenzaremos a ofrecer ayuda individualizada para los estudiantes que más la necesitan. Los maestros y estudiantes estarán afuera, manteniendo una distancia segura. Una vez más, se aplicarán pruebas a todos para detectar el virus antes de participar en el programa.

Estaremos observando esto cuidadosamente y estudiando las experiencias de otras comunidades donde los niños están volviendo a los planteles. Veremos qué funciona y qué no.

Si el cuidado infantil y la tutoría individual marchan bien, podremos expandir los esfuerzos. Podríamos ofrecer atención para más niños y en persona, la ayuda individualizada podría convertirse en ayuda para dos o tres alumnos, o alguna forma de instrucción en grupos pequeños.

Los pasos precavidos y deliberados proporcionarán las bases para un enfoque que supere la prueba del tiempo. Nuestras escuelas tienen alrededor de 75,000 personas que atienden las necesidades de casi 700,000 estudiantes. En un día cualquiera, los estudiantes están en 70,000 clases diferentes. Lo que hacemos tiene consecuencias reales y afectará a la vida de millones de personas.

Nos enfrentamos a tres objetivos, a veces contradictorios. Las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, apoyo a las familias trabajadoras, y la necesidad de proteger la salud y la seguridad de todos en la comunidad escolar. No podemos poner en juego la salud y la seguridad.

Seguiremos tratando de proporcionar la mejor educación posible mientras los estudiantes están en línea, y los mantendremos informados a ustedes sobre los esfuerzos para traer a los estudiantes de regreso a las escuelas de la manera más segura posible.

Gracias por su continua paciencia y apoyo.